

La consolidación de los agro-negocios en la provincia de Cotopaxi, especialmente a través de la producción de flores y brócoli ha significado un proceso de desestructuración de la agricultura campesina. Este se manifiesta en la progresiva pérdida de su función productiva agro-pecuaria y la implementación de estrategias vinculadas a las empresas agroindustriales. Sobresalen entre estas últimas, la proletarización de la mano de obra más joven tanto de hombres como de mujeres, el patrón de consumo e inversión desvinculado de la parcela, y especialmente la crisis de la organización tradicional y vacío organizacional moderno. El análisis de este fenómeno confirmaría la tendencia hacia la consolidación de un capitalismo agrario que no requiere de la expropiación del recurso tierra pero si la disponibilidad de mano de obra barata, situación que es factible mientras subsista la agricultura campesina en el mismo territorio.